
Presidencia: Azerbaiyán

1003ª SESIÓN PLENARIA DEL FORO

1. Fecha: Miércoles, 9 de marzo de 2022 (en la Neuer Saal y por videoconferencia)

Apertura: 10.00 horas

Clausura: 12.45 horas

2. Presidencia: Embajador R. Sadigbayli

3. Temas examinados – Declaraciones – Decisiones/Documentos adoptados:

Punto 1 del orden del día: DECLARACIONES GENERALES

- a) *Guerra de agresión rusa contra Ucrania:* Ucrania (FSC.DEL/120/22/Rev.1) (FSC.DEL/120/22/Add.1), Francia-Unión Europea (con la conformidad de Albania, Macedonia del Norte y Montenegro, países candidatos; de Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como de Andorra, Georgia, San Marino y Ucrania) (Anexo 1), Suiza (FSC.DEL/117/22 OSCE+), Estados Unidos de América (Anexo 2) (FSC.DEL/123/22), Reino Unido (Anexo 3), Canadá (Anexo 4), Georgia (Anexo 5), Turquía, Lituania (Anexo 6), Francia-Unión Europea, Francia, Letonia (Anexo 7), Polonia, Alemania (Anexo 8), Austria, Bélgica
- b) *Operación militar especial para desnazificar y desmilitarizar Ucrania:* Federación de Rusia (Anexo 9)

Cuestión de orden: Canadá, Presidente, Estados Unidos de América

Punto 2 del orden del día: OTROS ASUNTOS

Mecanismo de aviso y recordatorio de conformidad con la Decisión N° 10/02 del FCS: Presidente

4. Próxima sesión:

Miércoles, 16 de marzo de 2022, a las 10.00 horas, en la Neuer Saal y por videoconferencia

1003ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1009, punto 1 a) del orden del día

DECLARACIÓN
DEL REPRESENTANTE DE LA UNIÓN EUROPEA

La Delegación de Francia, en su calidad de Presidencia de la UE, cedió la palabra al representante de la Unión Europea, que efectuó la siguiente declaración:

Señor Presidente:

El Presidente Putin declaró recientemente que su guerra contra Ucrania o, en su formulación orwelliana, “la operación militar especial”, se estaba desarrollando “de acuerdo con su plan”. Permítanos analizar más a fondo esa reveladora declaración.

La Unión Europea y sus Estados Miembros están muy preocupados por lo que “incluye” ese plan. ¿Acaso consiste en lo siguiente?:

- ¿Bombardear la ciudad de Kiev, densamente poblada, el primer día de la invasión a las cuatro de la mañana, y seguir haciéndolo con evidente menosprecio de las vidas de los ciudadanos y de los principios básicos del derecho internacional humanitario?
- ¿Reducir a escombros ciudades ucranianas como Járkov y Mariúpol, trayendo a nuestro recuerdo imágenes de Europa largo tiempo olvidadas?
- ¿Utilizar de forma indebida la zona de exclusión de Chernóbil para fines militares y atacar la mayor central nuclear de Europa?
- ¿Asesinar a centenares de civiles ucranianos, herir y traumatizar a millares de ellos, incluidos niños, atacar y devastar, mediante el uso indiscriminado de munición de racimo y de bombas termobáricas, infraestructuras civiles y hospitales, atacar a personas que huyen como ocurrió en Irpin y Mariúpol?
- ¿Causar muertes innecesarias o heridas graves a millares de soldados y combatientes?
- ¿Obligar a millones de personas de Ucrania a huir de sus hogares en busca de un refugio seguro?

¿Han tenido en cuenta los dirigentes rusos las consecuencias económicas para sus propios ciudadanos, que no hemos dejado de advertirles? El rublo ruso se está desplomando y centenares de empresas internacionales están abandonando Rusia, no solo por las sanciones sino principalmente porque no quieren hacer negocios con un Estado agresor que está asesinando a personas inocentes.

Señor Presidente, nuestra posición es y sigue siendo muy clara. La Unión Europea y sus Estados Miembros condenan con absoluta firmeza la agresión militar rusa injustificada y no provocada contra Ucrania, que viola flagrantemente el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, y pone en peligro la seguridad y la estabilidad internacionales. El régimen de Lukashenko permitió que se utilizara el territorio belaruso para llevar a cabo el ataque contra Ucrania y por ello se convirtió en coagresor, de acuerdo con el derecho internacional. Exigimos que Rusia ponga fin de inmediato a sus operaciones militares, retire todas sus tropas y respete plenamente la integridad territorial, la soberanía y la independencia de Ucrania, dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. La simple fuerza no puede prevalecer sobre la ley, los valores y las opciones democráticas, y el sentido básico de la moralidad y la razón.

Somos totalmente solidarios con Ucrania en esta dramática y trágica coyuntura. Respaldamos decididamente su derecho a la legítima defensa y los esfuerzos de las fuerzas armadas ucranianas para defender la integridad territorial ucraniana y a sus ciudadanos, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Aplaudimos su heroica resistencia en la lucha por preservar su independencia, soberanía, integridad territorial, democracia y dignidad.

Ponemos de relieve que el cumplimiento del derecho internacional humanitario, especialmente de las Convenciones y Convenios de Ginebra, simplemente no es opcional y punto. Es urgente crear corredores humanitarios que brinden protección y un paso seguro a la población civil durante los alto el fuego. Condenamos firmemente a Rusia por impedir la apertura de corredores seguros y por atacar a civiles que huyen de los campos de batalla. Hay que garantizar el acceso rápido, seguro y sin trabas de los organismos humanitarios ucranianos y de las Naciones Unidas, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), el personal médico y los organismos de asistencia no gubernamentales, a las personas que los necesitan en todo el territorio ucraniano, dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Estamos especialmente agradecidos al CICR por sus esfuerzos en ese contexto y recordamos que sus emblemas están protegidos en virtud del derecho internacional humanitario y no se deben utilizar de forma indebida.

Señor Presidente, inicialmente estaba previsto que esta semana se centrara la atención en la puesta en práctica del programa de la mujer, la paz y la seguridad en una sesión conjunta con el Consejo Permanente. Puesto que actualmente no podemos hacer como que no pasa nada, queremos rendir homenaje al valor y al coraje de las mujeres ucranianas que están luchando contra la guerra y la opresión que han llevado a su país unas autoridades del Kremlin obsesionadas con la idea de reunificar “territorios históricos”.

Las mujeres y los niños son especialmente vulnerables en situaciones de conflicto y desplazamiento. De ahí la extrema importancia de protegerlos contra la violencia sexual, la trata y otras formas de explotación, en particular por parte de las fuerzas de ocupación, como exige el derecho internacional humanitario.

Queremos expresar nuestro mayor respeto a las mujeres afectadas. Las mujeres obligadas a buscar refugio en sótanos, refugios contra las bombas y estaciones de metro. Las mujeres que se esfuerzan en proteger sus hogares, sus medios de subsistencia y a sus familias en las durísimas condiciones de una guerra. Mujeres como Maryna Fenina, miembro del personal de la OSCE, que perdió la vida mientras hacía cola para comprar medicinas para su hermano discapacitado.

El 15 por ciento del personal de las fuerzas armadas son mujeres, que participan activamente en la defensa de su país con una determinación inquebrantable. Rendimos homenaje a la función que desempeñan en la heroica resistencia ucraniana contra la agresión rusa. Iryna Tsvila era miembro de la Guardia Nacional de Ucrania. Ella y su marido perdieron la vida el 25 de febrero al tratar de evitar que vehículos acorazados de combate rusos entraran en Kiev. Iryna era madre de cinco hijos. Dijo que estaba luchando para que sus hijos y nietos vivieran en una Ucrania libre.

También en Rusia, mujeres de todas las edades se oponen a esta locura no provocada desencadenada por el Presidente Putin. Lyudmila Vasilyeva, una anciana de 81 años que vivió el asedio de Leningrado, protestó contra la guerra rusa en Ucrania. La policía rusa se la llevó detenida. También detuvieron a niños de entre 7 y 11 años por depositar flores en la Embajada ucraniana en Moscú. Estamos horrorizados por la impunidad de que hace gala Rusia a la hora de ocultar de forma no convincente la verdad acerca de su invasión de Ucrania. Pero esa verdad saldrá a la luz en Rusia, como ya lo ha hecho en todas partes. De hecho, ya lo está haciendo.

El Presidente Putin puede hablar en nombre de la Rusia oficial pero no del pueblo ruso. A pesar de toda la oscuridad hay un rayo de esperanza. Cada día, desde que comenzó la invasión, hemos visto a gente manifestándose contra esta guerra en todo el mundo, pero muy especialmente en Rusia y Belarús, donde esas protestas conllevan grandes riesgos personales para los participantes. El sábado pasado, más de 5.000 personas fueron detenidas durante esas protestas. Nos solidarizamos con los rusos que dicen “нет войне” (no a la guerra) y condenamos la represión violenta de las manifestaciones antibelicistas pacíficas y de los medios informativos independientes, así como el uso extendido de la desinformación y la propaganda por las autoridades rusas y sus medios afiliados y afines, que tratan de justificar una agresión militar injustificable. “Нет войне” (no a la guerra) o “нет войны” (no hay guerra) – son dos narrativas muy extendidas en Rusia, aunque la segunda es cada vez más absurda.

Señor Presidente, la Unión Europea y sus Estados Miembros quieren subrayar la importancia de la responsabilidad por lo que está ocurriendo en Ucrania. Nos satisfacen las medidas adoptadas a ese respecto por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, la Corte Penal Internacional y el Consejo de Derechos Humanos. Además, la semana pasada, 45 Estados participantes, incluidos los 27 Estados Miembros de la UE, con el apoyo de Ucrania, invocaron el Mecanismo de Moscú de la OSCE, en vista de nuestra grave preocupación por los derechos humanos, las repercusiones humanitarias de la invasión de Rusia y la posibilidad de que se hayan cometido crímenes de guerra y de lesa humanidad. Eso es indudable. En el mundo digitalizado actual esos crímenes no pueden ocultarse. Todos los responsables rendirán cuentas de sus actos, incluidos los mandos militares involucrados.

En conclusión, reiteramos nuestra exigencia de que se ponga fin de inmediato a esta insensata guerra de agresión. Todo el mundo nos está contemplando y pidiendo lo mismo. El resultado de la votación efectuada la semana pasada en la Asamblea General de las Naciones Unidas, lo dice todo: 141 a 5.

Gracias.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

La República de Macedonia del Norte¹, Montenegro¹ y Albania¹, países candidatos; Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como Ucrania, Georgia, Andorra y San Marino se suman a la presente declaración.

1 La República de Macedonia del Norte, Montenegro y Albania siguen formando parte del Proceso de Estabilización y Asociación.

1003ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1009, punto 1 a) del orden del día

DECLARACIÓN
DE LA DELEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Señor Presidente:

Queremos hacer constar nuestra decepción porque no se haya celebrado hoy una reunión conjunta del Foro de Cooperación en materia de Seguridad (FCS) y el Consejo Permanente. Una reunión conjunta del FCS y el Consejo Permanente habría sido el nivel adecuado al que abordar la premeditada, injustificada y no provocada guerra de agresión que Rusia está llevando a cabo contra Ucrania, que es la única cuestión del orden del día de la Organización en estos momentos críticos. Mi embajador tratará ese tema en todos sus aspectos en el Consejo Permanente de mañana, al igual que lo hizo en la sesión extraordinaria anterior del Consejo Permanente de esta semana y en todas las precedentes.

La reunión conjunta del FCS y el Consejo Permanente estaba programada para debatir el tema de la mujer, la paz y la seguridad, a fin de que coincidiera con el Día Internacional de la Mujer que se celebra el 8 de marzo, pero eso fue cancelado. De hecho, es difícil abordar ese tema cuando hoy no hay paz ni seguridad para las mujeres en Ucrania. Lamentablemente la tragedia ha afectado directamente a nuestra familia de la OSCE porque hemos perdido a una de las nuestras: Maryna Fenina, una ucraniana que era miembro de la Misión Especial de Observación de la OSCE, murió el 1 de marzo cuando las fuerzas rusas bombardearon Járkov. Maryna murió mientras hacía cola para comprar medicinas para su hermano discapacitado, otra víctima civil entre los centenares de personas que han perdido innecesariamente la vida.

Nos gustaría dedicar unos momentos a rendir homenaje a las mujeres de Ucrania que participan de forma plena, equitativa y significativa en la resistencia de su nación frente a la agresión rusa y en la preservación de su libertad y su democracia. Hemos visto muchas muestras de valor entre nuestras hermanas ucranianas, desde la babushka en el pueblo de Henichesk, en la Ucrania meridional que, como es bien sabido, les dijo a los soldados rusos que pusieran semillas de girasol en sus bolsillos, a las mujeres de otros pueblos y ciudades ucranianos que se han presentado voluntarias para tomar las armas y para fabricar cócteles Molotov para defenderse de los invasores. Un corresponsal de la BBC enviado a Dnipro citó las palabras de una joven profesora cuando estaba preparando un cóctel Molotov: “Nadie pensaba que pasaríamos así el fin de semana, pero parece que esto es lo único importante que hemos de hacer ahora...es terrible”. Otra mujer valerosa, una parlamentaria ucraniana

refugiada en el sótano de su casa con su familia, explicó en el programa “La hora de la mujer” de la BBC cómo se había entrenado para usar un rifle de asalto para su propia defensa y la de su país. Dijo que en Ucrania había decenas de miles de mujeres preparadas para “luchar por sus vidas”.

Y eso es precisamente lo que están haciendo. Recordemos que uno de los pilares de “la mujer, la paz y la seguridad” es “la protección”. El abyecto sufrimiento causado por la inhumana guerra de agresión rusa afecta a innumerables mujeres y niñas, y a colectivos vulnerables, incluidos los ancianos y las personas con discapacidad. Nunca olvidaremos la angustiada imagen de unas niñas atemorizadas en un refugio improvisado contra las bombas en el metro de Kiev, con las bombas rusas explotando sobre sus cabezas. Una imagen que se repite mil veces en toda Ucrania, en los sótanos de Mariúpol, Járkov y otros pueblos y ciudades. Tampoco olvidaremos a la madre que murió por fuego de mortero junto con sus hijos cuando intentaban cruzar de Irpin a Kiev la semana pasada. Ni a los centenares de miles de refugiados llegando a los países vecinos, una marea que ahora ya ha sobrepasado los dos millones de almas, la mayoría mujeres y niños, ya que sus compañeros, padres y hermanos se han quedado en el país para luchar.

Estamos empezando a recibir informes de violencia sexual y de género. Ese tipo de violencia no es un resultado inevitable de una guerra; es un delito y los perpetradores tendrán que rendir cuentas.

Tampoco podemos olvidar el sufrimiento de las madres rusas. Antes de que publicar material de ese tipo se convirtiera en delito, Novaya Gazeta publicó una entrevista con la madre de un joven recluta de la región rusa de Saratov que había muerto en Ucrania el día antes de su 22º cumpleaños. Les dijo a los periodistas que no tenía un cuerpo que enterrar. “Me han dicho que no me devolverán el cuerpo hasta que acabe todo, para que no cunda el pánico”.

El debate sobre la mujer, la paz y la seguridad también debería incluir el papel de la mujer en la consolidación de la paz y la necesidad de apoyar a la mujer en el período posconflicto y en las tareas de rehabilitación. Pero eso lo dejaremos para otro día. Ahora hemos de centrarnos en las mujeres que están participando en la defensa de su país y de su democracia, y en la difícil situación de las personas indefensas que necesitan nuestra protección.

Ya sé que mi colega ruso dirá que esas historias no tienen cabida en este Foro, que están fuera del ámbito de su mandato “político-militar”. Pero Rusia no puede silenciar a esas mujeres que son testigos de la verdad del peaje humanitario que se está cobrando la agresión rusa.

Permítanme que me haga eco de las palabras pronunciadas ayer por la Representante Especial del Presidente en Ejercicio de la OSCE para Cuestiones de Género, Liliana Palihovici: “En el Día Internacional de la Mujer, la mejor recompensa para las mujeres de todo el mundo sería que se pusiera fin a esta guerra sin sentido. Eso significaría que se puede restablecer el derecho a una vida segura para todos, hombres y mujeres. Hoy, cuando la guerra amenaza la vida y la seguridad de todos, hay que escuchar y tener en cuenta las voces de las mujeres”.

Permítannos dejar bien claro que esto no es “una operación militar rusa en Ucrania”, es un baño de sangre. No hay eufemismos para el sufrimiento humano. Mi contraparte ruso no puede desechar esas historias humanas calificándolas de “históricas”. Le recuerdo que cuando nos reunimos por última vez en este Foro, el 23 de febrero, la víspera de la invasión rusa, menospreció nuestras advertencias, calificándolas de “una orgía de histeria propagandística”. Nos aseguró que Rusia “nunca” invadiría Ucrania. O nos mintió o no estaba bien informado. Ahora, ninguna desviación o proyección pueden ocultar la verdad. Esas mujeres y niñas son testigos. No escucharemos a los propagandistas de un régimen que está en bancarrota, tanto moral como financiera.

Gracias, Señor Presidente. Le ruego que adjunte la presente declaración al diario de la sesión de hoy.

1003ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1009, punto 1 a) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DEL REINO UNIDO

Gracias, Señor Presidente.

La presente declaración se inscribe en el marco del tema planteado por Ucrania y solicito que esta cuestión quede reflejada fielmente en el diario de la sesión de hoy.

Señor Presidente:

Hace dos semanas, nos hallábamos reunidos en este Foro mientras nuestros colegas rusos, en lo que ahora sabemos que era la víspera de la invasión premeditada y no provocada de Ucrania por parte de Rusia, proclamaban que el mundo no tenía nada de qué preocuparse, que no había ninguna guerra, que no habría invasión y que todo se debía a la histeria antirrusa occidental. Ojalá hubiera sido cierto.

Porque si eso hubiera sido verdad, no estaríamos asistiendo ahora a la espeluznante barbarie de los ataques indiscriminados que están llevando a cabo las fuerzas rusas y que están provocando la muerte de civiles inocentes, incluidos niños.

Sin embargo y para su inmensa vergüenza, nuestros estimados colegas rusos estaban mintiendo. Nos mintieron a nosotros, al mundo entero y al propio pueblo ruso. Hemos estado soportando sus mentiras y desinformación desde que planteamos por primera vez nuestras inquietudes en el mes de noviembre y pedíamos a Rusia que explicara su acumulación de fuerzas militares. Le pido humildemente a mi colega ruso que no participe más en esta mentira y que recuerde las palabras de Aleksandr Solzhenitsyn en *Archipiélago Gulag*: “Y el simple paso de un hombre valiente es no ser partícipe de la mentira: una palabra de verdad pesa más que el mundo entero”.

Señor Presidente:

Esto no ha sido una hábil treta militar, y tampoco se reconoce ninguna “maskirovka” en lo que ha hecho Rusia. El plan de Rusia parece terriblemente sencillo: Eligió la fuerza en lugar de la maña. En menos de dos semanas, la reputación de la intelectualidad militar rusa ha sido borrada de un plumazo y sustituida por violaciones brutales y atroces del derecho internacional, incluido el derecho de los conflictos armados.

Rusia ha afirmado en repetidas ocasiones, incluso hoy, que no está lanzando ataques con misiles o artillería contra civiles u objetivos civiles: creo que los hombres, mujeres y niños inocentes atrapados, heridos y muertos en las ciudades de Ucrania estarían en total desacuerdo con eso.

En las dos semanas transcurridas desde el inicio del conflicto, los informes indican que Rusia ha utilizado: sistemas de lanzacohetes múltiples, misiles balísticos Iskander, artillería, ataques aire-tierra, carros de combate principales, vehículos acorazados para el transporte de tropas y decenas de miles de soldados para atacar todas y cada una de las principales ciudades ucranianas, infraestructuras civiles y zonas residenciales, hospitales, puertos e incluso buques con bandera comercial extranjera en el mar Negro. Ha descargado una horrenda cantidad de violencia sobre el pueblo ucraniano.

La respuesta del pueblo ucraniano en defensa de su patria contra una invasión extranjera ha sido estoica, cohesionada y desafiante. Partiendo del liderazgo mostrado por el Presidente Zelenski en Kiev y llegando hasta los miles y miles de ucranianos que se han ofrecido como voluntarios para unirse a la defensa del territorio, sus muestras de valor, determinación y firmeza pasarán a la historia.

Entretanto y de forma inconcebible, las fuerzas rusas han atacado la mayor central nuclear de Europa. Este ataque podría haber cambiado el curso de la historia. Agradecemos a las autoridades ucranianas que hayan controlado el incendio. Nos alivia que hayan informado de que no se ha liberado material radiactivo y que los sistemas de seguridad del Zaporizhia no se han visto afectados.

Es la primera vez que un Estado ataca una central nuclear cargada de combustible y en funcionamiento, haciendo caso omiso del derecho internacional y de la protección especial de las instalaciones nucleares. Eso no debe volver a ocurrir. Y Rusia debe devolver a las autoridades ucranianas competentes el pleno control de todas las instalaciones nucleares del país.

Rusia ha afirmado que la guerra se está desarrollando según lo previsto, pero nadie planificaría lo que estamos presenciando hoy. Nadie planifica pérdidas tan catastróficas en sus propias tropas, carros de combate, vehículos acorazados de combate, aeronaves y helicópteros. Durante el fin de semana, el Presidente Putin aprobó leyes que restringen aún más las libertades del pueblo ruso y de sus medios de comunicación. El Estado ruso intenta reducir al mínimo la cobertura del conflicto y ocultar al pueblo ruso las repercusiones de su invasión. El Presidente Putin y su cúpula militar han cometido los más graves errores de cálculo y tendrán que responder por ellos.

El Reino Unido, junto con muchos otros, advirtió en repetidas ocasiones que cualquier incursión militar rusa en Ucrania sería un enorme error estratégico y tendría un coste muy alto. Haremos que el Gobierno ruso pague por las acciones que está cometiendo. El Reino Unido apoya a Ucrania y al pueblo ucraniano. Y a nuestra indignación se le unen amigos y aliados de todo el mundo. Trabajaremos con nuestros asociados, durante el tiempo que sea necesario, para garantizar el restablecimiento de la soberanía y la independencia de Ucrania. Seguiremos apoyando a Ucrania, nuestros amigos, en la defensa de su patria.

Gracias. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1003ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1009, punto 1 a) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE CANADÁ

Señor Presidente:

Hace dos semanas, por la noche, la Federación de Rusia inició una invasión, en gran escala y en múltiples frentes, de su país vecino, Ucrania. Conocíamos las verdaderas intenciones de Rusia, sabíamos que Belarús no estaba diciendo la verdad, y ahora, que hemos llegado a este punto, la verdad es obvia para todo el mundo. Se trató de un ataque deliberado y premeditado a un país vecino con la clara intención de destruirlo, negándole su derecho a existir.

Rusia sigue intentando convencernos de que esta “operación militar especial” no va dirigida contra los civiles, pero hemos de ser muy claros. No se trata de una actividad militar limitada sino de una guerra. Rusia está librando una guerra convencional en gran escala contra su vecino soberano. Nadie se cree que esto sea otra cosa, es una guerra. Una guerra en la que está aumentando el uso de la violencia indiscriminada por parte de las fuerzas rusas y en la que se está utilizando munición prohibida como la munición de racimo, en zonas residenciales.

Rusia ha utilizado casi todo el espectro de sus capacidades convencionales, incluidas fuerzas terrestres, sistemas de misiles de rango inferior a 3.500 kilómetros, bombarderos pesados, bombardeo naval, buques y tropas de asalto anfibios, tropas de asalto aerotransportadas y fuerzas de operaciones especiales.

No obstante, en vista de esa adversidad inimaginable, el valor del pueblo ucraniano es innegable y siguen estando decididos a ser un país libre y democrático que controla su propio destino.

Señor Presidente:

Rusia ha iniciado la mayor guerra que ha habido en Europa en generaciones. Sorprendentemente, aquí en la OSCE, Rusia sigue vendiendo la historia de que no tenía intención de emprender acciones militares contra Ucrania, lo que es una mentira descarada. Una mentira para respaldar una campaña agresiva de desinformación diseñada para ocultar al pueblo ruso ese odioso acto de agresión cometido por Rusia, bajo un cúmulo de falsedades y pretextos inventados. Al imponer medidas draconianas contra las protestas antibélicas en las

ciudades rusas, detener a millares de personas y amenazar a todo medio informativo que publique algo que no haya sido autorizado por el Kremlin, Rusia está reconociendo su temor a que los ciudadanos rusos ordinarios descubran que les han vendido una mentira. Pero, como sucede siempre, el pueblo acabará por descubrir la verdad.

Los hechos lo demuestran, Ucrania no ha hecho nada para provocar o instigar ese conflicto. Ucrania no es el agresor, todo lo contrario. Como ya había informado el Supervisor Jefe Çevik, en el período previo a la invasión rusa en gran escala la Misión Especial de Observación en Ucrania no detectó ninguna actividad militar insólita al oeste de la línea de contacto. No hubo amenazas al pueblo de Donbass, Rusia se lo inventó todo. Rusia creó una amenaza falsa, una crisis de refugiados falsa y una falsa necesidad de “intervenir”.

Todos en esta cámara y, de hecho, en el mundo, pueden ver más allá de las apariencias. Nadie se cree las mentiras.

A pesar de las pruebas abrumadoras aportadas por innumerables fuentes, Rusia sigue intentando convencer al resto del mundo de que no están atacando a la población civil. Francamente, eso es un insulto para esta cámara y para la memoria de centenares de personas que han perdido la vida en los 13 últimos días como consecuencia de los ataques aéreos, el fuego de artillería indiscriminado y los ataques con sistemas de lanzacohetes múltiples. Familias enteras han sido asesinadas. Han aparecido innumerables vídeos de barrios residenciales bombardeados o atacados con misiles. Rusia no puede ocultar la verdad. Han bombardeado barrios residenciales y el mundo entero lo ha presenciado. Quizá Rusia le pueda ocultar esa verdad a su propio pueblo, pero acabarán por darse cuenta de que les han mentado, Rusia debe saber que el resto del mundo conoce la verdad. Las afirmaciones de la Federación de Rusia de que no están bombardeando barrios residenciales son una completa mentira. Citando a un periodista de la CNN que el lunes estaba informando en directo desde un barrio bombardeado en Irpin, un suburbio de Kiev: “Rusia dice que solo ataca objetivos militares, pero aquí no hay actividad militar en millas a la redonda, solo hogares destruidos. O Rusia tiene mala puntería o simplemente les da igual”.

Señor Presidente:

Que en Ucrania hay una crisis humanitaria es un hecho. Y también lo es que la crisis es el resultado directo de la invasión rusa. Simplemente es así y nada más. Ha habido un flujo masivo de refugiados, a día de hoy más de 1,7 millones de personas, que han cruzado la frontera para dirigirse a países vecinos, están asustados y huyen para salvar sus vidas. ¿Por qué están asustados? ¿Por qué están huyendo? La respuesta es sencilla, están asustados por los bombardeos y la artillería rusos, están huyendo de las fuerzas invasoras rusas. Son ucranianos orgullosos, Ucrania es su hogar y ahora son refugiados por culpa de Rusia. Así es. Están huyendo de ustedes. Si Rusia no hubiera invadido su país soberano no habría crisis humanitaria. Si ustedes quisieran resolver la crisis humanitaria, la respuesta sería igualmente simple. Pongan fin a sus acciones militares agresivas. Detengan la guerra. Hagan que sus tropas y su equipo regresen a Rusia, a donde pertenecen, y todas esas personas podrán regresar a sus hogares o, al menos, a lo que queda de ellos después de los bombardeos de las fuerzas rusas.

Señor Presidente:

Vale la pena recordar que en años anteriores hemos celebrado el Día Internacional de la Mujer en esta reunión del Foro de Cooperación en materia de Seguridad, y aunque estamos centrando nuestra declaración de esta semana en la guerra de agresión en curso de Rusia contra Ucrania, debemos recordar que los horrores de la guerra afectan a las mujeres de una forma desproporcionada. En los 13 días transcurridos desde la invasión brutal de su vecino soberano por parte de Rusia, hemos visto innumerables escenas de mujeres y niños obligados a abandonar sus hogares mientras soportaban el horror de bombardeos indiscriminados o de incursiones aéreas. Sabemos que hay valientes mujeres ucranianas sirviendo en las fuerzas armadas de su país, junto a sus compañeros soldados, haciendo el máximo sacrificio en el altar de la libertad; y sabemos que madres y abuelas están viviendo con el miedo de que sus hijos se conviertan en víctimas de esta guerra insensata. Esa es, a grandes rasgos, la cara del conflicto, abarca toda la sociedad, afecta a cada uno de los hogares y a cada una de las personas. Ese es el resultado directo de que Rusia haya elegido la violencia y la agresión en lugar del diálogo y la paz.

En estos tiempos difíciles e inciertos debemos permanecer fieles a la verdad. Y la verdad es que la Federación de Rusia está librando una guerra violenta e injusta contra Ucrania. Una guerra planeada a plena vista de los Estados participantes de la OSCE. Una guerra que fue preparada e iniciada mientras Rusia y Belarús violaban mecanismos de fomento de la confianza y ridiculizaban los intentos de incrementar la transparencia y fomentar la confianza. Ahora se ha descubierto la verdad. Nunca hubo transparencia. Todo fue un gran espejismo, una fachada diseñada para enmascarar los preparativos de la violencia que ahora estamos presenciando.

Canadá reitera su inquebrantable apoyo a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Tenemos que seguir respondiendo de forma colectiva y enérgica, junto con nuestros asociados y aliados, a esos actos irresponsables y peligrosos, y así lo haremos. Nos sumamos al coro de naciones de todo el mundo para repetir que estamos con Ucrania.

Slava Ukraini!



1003ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1009, punto 1 a) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE GEORGIA

Señor Presidente:

La siguiente declaración se efectúa en el marco del punto 1 a) del orden del día, planteado por Ucrania.

Suscribimos la declaración efectuada por la Delegación de la Unión Europea. Permítame, no obstante, hacer las siguientes observaciones a título nacional.

Georgia condena firmemente una vez más la agresión injustificada y no provocada de Rusia contra Ucrania, en flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas y del Acta Final de Helsinki.

Según datos de las Naciones Unidas, más de dos millones de ucranianos han abandonado su país y han huido a países vecinos buscando refugio tras la invasión rusa de Ucrania. Ciudades, pueblos y asentamientos ucranianos están siendo sometidos continuamente a bombardeos y tiroteos masivos e indiscriminados por parte de las fuerzas ocupantes. El número de civiles heridos aumenta cada día. Estamos horrorizados por los ataques directos de las fuerzas rusas contra infraestructuras civiles, y contra periodistas y personal médico, así como por los informes sobre violaciones. El derecho internacional humanitario es muy claro cuando se trata de ataques deliberados e indiscriminados contra la población civil o los bienes de carácter civil. Esos ataques deben cesar de inmediato.

Los horribles crímenes que Rusia está cometiendo, escudándose en falsos pretextos, no pueden quedar impunes. Georgia está haciendo todo lo posible para apoyar a Ucrania en esa cuestión, tanto aquí como en la OSCE y en todas las demás organizaciones y órganos internacionales pertinentes.

Para contribuir a aliviar el sufrimiento humanitario causado por la agresión rusa, Georgia envió a Ucrania la semana pasada un segundo cargamento de ayuda humanitaria. Seguiremos prestando nuestro apoyo.

Señor Presidente:

Hemos estado siguiendo con gran inquietud la evolución de la situación de las centrales nucleares en Ucrania. Reiteramos nuestro llamamiento a Rusia para que ponga fin de inmediato a las actividades militares cerca de las plantas nucleares, retire todas sus tropas y permita que los ucranianos recobren el control de sus instalaciones. Georgia respalda los esfuerzos del OIEA para estabilizar la situación y evitar un accidente nuclear que tendría consecuencias catastróficas para todo el continente.

Señor Presidente:

Georgia reitera su inquebrantable apoyo a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, incluidas Crimea y el Donbass, así como a los derechos de navegación de Ucrania en sus aguas territoriales.

Pedimos a Rusia que ponga fin a su agresión de forma inmediata, total y sin condiciones previas; que retire todas sus fuerzas y su armamento de todo el territorio de Ucrania, y que permita el acceso inmediato, seguro y sin trabas de todos los mecanismos internacionales humanitarios y de derechos humanos.

Gracias, Señor Presidente; le ruego que adjunte la presente declaración al diario de la sesión de hoy.

1003ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1009, punto 1 a) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LITUANIA

Señor Presidente:

Muchas gracias por cederme la palabra. Lituania se alinea plenamente con la declaración de la Unión Europea. No obstante, en apoyo de nuestros colegas ucranianos, permítame hacer algunas observaciones en mi capacidad nacional.

Todo lo que acaba de decir la Delegación rusa es una sarta de mentiras vergonzosas. Los temas de debate utilizados por el jefe de la Delegación rusa podrían ser adecuados para sus entrevistas con medios propagandísticos rusos, pero no en el Foro de Cooperación en materia de Seguridad de la OSCE (FCS). Dejen de utilizar este foro para divulgar sus mentiras, ninguno de los presentes en esta sala, ningún participante en la reunión, se las creen, y tampoco se las cree nadie fuera de las instalaciones del Hofburg.

Ni siquiera el pueblo ruso se traga esas mentiras. Algunos ciudadanos rusos están demostrando su valor y saliendo a la calle para protestar contra la guerra de agresión de su país contra Ucrania. Pero muchos tienen miedo de sumarse a las protestas antibelicistas, ya que podrían ser detenidos y tendrían que enfrentarse a largas penas de cárcel. Otros muchos son también víctimas de sus mentiras y su propaganda. Sin embargo, cuando descubran que sus seres queridos no están regresando a casa (y hasta la fecha el Ministerio de Defensa de Ucrania ha informado de que al menos 12.000 soldados rusos han muerto en combate), irán a las autoridades rusas para hacerles algunas preguntas legítimas.

Sus mentiras no pueden ocultar la verdad. Es un hecho comprobado, y estamos viendo con nuestros propios ojos que eso es lo que está ocurriendo sobre el terreno, Rusia es el agresor, Belarús es su cómplice y Ucrania es la víctima. Un Estado democrático soberano está siendo atacado por dos regímenes no democráticos que son sus vecinos.

Toda la comunidad internacional está con Ucrania y sigue apoyando al Gobierno y al pueblo ucranianos contra la guerra de agresión y la invasión rusas.

Así que les ruego que dejen de mentir acerca de lo que denominan “operación militar especial en Ucrania”. La semana pasada, Radio Free Europe/Radio Liberty publicó una excelente infografía en Twitter, en la que se mostraba que, a la hora de hablar de las guerras y los actos de agresión perpetrados por Rusia desde la invasión de Polonia en septiembre

de 1939, siempre se hacía referencia a ellos como un tipo de “operación especial” (<https://twitter.com/RFERL/status/1499388988460785666?s=20&t=uINQ3JbzwSFCBfjSrWZsA>).

El manual de actuación de Rusia sigue siendo el mismo. Lo que está haciendo ahora en Ucrania, con la complicidad de Belarús, es una violación de todas las normas y los principios internacionales, una guerra de agresión vergonzosa contra Ucrania, y ustedes no podrán justificar esos actos por mucho que se esfuercen sus delegaciones o sus órganos de propaganda.

Rusia tiene que dejar de esconderse detrás de un concepto completamente infundado, la denominada “desnazificación de Ucrania”. Permítanme hablar sin rodeos: todos esos casos de bombardeos indiscriminados e incluso bombardeos de zonas residenciales y de otros bienes de carácter civil en Ucrania, toda esa colocación de minas en carreteras que van a utilizarse como corredores humanitarios, todos esos casos de tiroteos de civiles que huyen de los campos de batalla, de personas que huyen y del saqueo de sus casas, de mujeres violadas en las ciudades ucranianas ocupadas por los rusos, e incluso de sus propios ciudadanos encarcelados por pedir al Gobierno ruso que ponga fin a la guerra y al derramamiento de sangre, eso es realmente el nazismo. Naturalmente ya están apareciendo nuevos términos para describir lo que Rusia está haciendo en Ucrania, como por ejemplo “RashiZm” y “PutiniZm”. Lo que hay que desnazificar son los actos de Rusia.

Tampoco lograrán encubrir su agresión utilizando consignas acerca de la “desmilitarización” de Ucrania. Durante algunos años, y especialmente en los últimos meses, hemos estado planteando (especialmente en el FCS) la cuestión de la acumulación sin precedentes de efectivos militares rusos cerca de las fronteras de Ucrania, en las zonas ocupadas de Ucrania y últimamente también en Belarús. Son sus fuerzas militares y sus armas las que están asesinando a ciudadanos ucranianos inocentes, no las de Ucrania. A quien hay que desmilitarizar es a las fuerzas armadas rusas. De hecho, en nuestra opinión, los defensores de Ucrania ya lo están haciendo con bastante eficacia. A ese respecto, también quisiera elogiar a los campesinos ucranianos.

En la reunión de hoy, Rusia ha vuelto a quejarse de nuestro apoyo militar a Ucrania. Sin embargo, Rusia no está en disposición de darnos lecciones, ni a nosotros ni a otros Estados participantes, sobre el modo adecuado de proceder en este caso.

Ante la guerra de agresión rusa contra Ucrania, Lituania sigue respondiendo a las necesidades ucranianas y prestándole apoyo militar y asistencia en materia de defensa. Y lo vamos a seguir haciendo, de plena conformidad con el derecho internacional, ayudando así a Ucrania a ejercer su derecho de legítima defensa contra la agresión rusa en virtud del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Permítanme también añadir que cuando nuestros dirigentes proporcionaron armas defensivas a Ucrania antes del 24 de febrero, siempre subrayaron lo siguiente “Esperamos y deseamos sinceramente que no sea necesario utilizar esas armas defensivas”. Lamentablemente, ese no ha sido el caso.

Y dicho esto, también quiero hacer hincapié en que seguimos creyendo que en Rusia y en Belarús, incluidos sus servicios diplomáticos y sus misiones permanentes ante la OSCE, aún quedan personas valientes y razonables que no quieren que se las considere como

cómplices de los crímenes de guerra cometidos por las fuerzas rusas en Ucrania, con la ayuda de Belarús.

Continuamos alentándolos a que sigan el ejemplo de los estudiantes del Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú, que firmaron una carta abierta dirigida al Presidente Putin pidiéndole que pusiera fin a esta guerra (https://docs.google.com/document/d/1uAiGSF97ysGKbzC3-6qDGNb0xb6xjvHcKChsQtx9Af4/edit?fbclid=IwAR3Q3e9e0kk7bI3Sn38p_iucUqp7DF6rqKOVs7wDnRYZTKJ2muZlxxwD3qs), o el del ex Ministro ruso de Asuntos Exteriores, Andrei Kozyrev, que pidió a los diplomáticos rusos que fueran “profesionales y no propagandistas baratos” y que dimitieran en señal de protesta por esos trágicos sucesos (<https://twitter.com/andreivkozyrev/status/1498713596900958210?s=20&t=yBGTLESr3cBfGnZRUIJCbdQ>).

Por último, quiero citar la letra de una canción del famoso cantante e intelectual ruso, Andrei Makarevich, líder de la banda “Mashina Vremeni” (“Time Machine”). La canción se titula “Моя страна сошла с ума”, “Mi país se ha vuelto loco” y, si no me equivoco, la escribió en 2014, cuando comenzó la agresión de Rusia contra Ucrania (<https://youtu.be/b2FjeVVftAo>):

“[...]
И что тут делать, и как тут быть,
Если всё отныне верх дном.
Не надо нимбы и крылья растить
Надо просто не быть говном.

И я уверен только в одном
Пришла пора выбирать.
Но если решил не быть говном
И жить легко и умирать.
И жить, и не умирать.”

“[...]
¿Qué podemos hacer y cómo debemos vivir
Si ahora todo es un desastre y está patas arriba?
No es necesario que nos crezcan halos ni alas
Lo que importa es simplemente no ser un pedazo de m***.

Y solo estoy seguro de una cosa:
Ha llegado el momento de elegir.
Y si decidiste no ser un pedazo de m***,
Será fácil para ti vivir y morir.
Será fácil para ti vivir y no morir.”

Lituania sigue apoyando de forma inquebrantable a Ucrania y al pueblo ucraniano. Admiramos su unidad y su resolución a la hora de defender su patria. Están ejerciendo su derecho inherente a la legítima defensa y seguiremos proporcionándoles todo nuestro apoyo para el logro de ese objetivo.

Слава Україні! Тримай, Україно! Разом до перемоги!
(¡Gloria a Ucrania! ¡Aguanta, Ucrania! ¡Juntos hacia la victoria!)

Gracias.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1003ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1009, punto 1 a) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LETONIA

Gracias, Señor Presidente.

Letonia suscribe plenamente la declaración de la Unión Europea. No obstante, permítanme hacer algunas observaciones en mi capacidad nacional y en ejercicio de nuestro derecho de réplica a la declaración efectuada previamente por la Delegación de la Federación de Rusia.

Estimados colegas:

Es realmente repugnante que diplomáticos rusos estén difundiendo esa desinformación acerca de la guerra en Ucrania y aún es mucho más triste que hayan elegido creer esas mentiras. A fin de cuentas, son unos privilegiados en comparación con el resto del pueblo ruso, puesto que están viviendo en un mundo libre y están en posición de elegir entre las mentiras y la verdad.

Desde el viernes pasado, Rusia ha impuesto a los medios informativos y a la libertad de expresión restricciones mucho más duras que en ningún otro momento de los 22 años que lleva Putin en el poder, bloqueando el acceso a Facebook y a los canales de noticias extranjeros, y promulgando una ley para castigar a todo el que difunda “información falsa” acerca de la invasión en Ucrania con penas de hasta 15 años de prisión. Permítanme hacer una observación. Esa medida adoptada por el Presidente de Rusia demuestra que le asusta debatir el tema con el pueblo ruso y que sabe de sobra que fracasaría en un debate libre. Putin tiene miedo de la verdad.

Y la verdad es que el 24 de febrero de 2022 pasará a la historia como una jornada negra en la que Rusia atacó cínica y brutalmente a su Estado vecino, Ucrania. Recordaremos este día como recordamos el 22 de junio de 1941, cuando Ucrania sufrió un ataque similar por parte de la Alemania nazi. Injustificado, no provocado.

De hecho, el Presidente Putin ha provocado la mayor catástrofe del siglo XXI en su propio país, para sí mismo y para su propia nación. La gloria del 9 de mayo de 1945 se ha visto reemplazada ahora por la vergüenza del 24 de febrero de 2022, y eso nunca se borrará.

Con la ayuda del resto del mundo, los ucranianos reconstruirán sus ciudades, pueblos y aldeas destruidos. Destruídos por las fuerzas rusas. Y la Rusia de Putin nunca volverá a encontrar su lugar entre las naciones civilizadas.

El Presidente Putin está librando dos guerras a la vez, una contra Ucrania y otra contra el pueblo ruso. Ha despojado a Rusia de su economía, de sus relaciones con el resto del mundo y de su esperanza para el futuro. Sin embargo, el Presidente Putin no es toda Rusia.

Ucrania tiene derecho a su soberanía y a su integridad territorial. Tiene derecho a su legítima defensa. El pueblo ucraniano tiene derecho a vivir en paz. Rusia es la única perpetradora de esta guerra.

Permítanme reafirmar que, en este difícil momento, Letonia permanece unida a Ucrania y sigue prestándole apoyo político, militar y humanitario. Letonia reitera su firme apoyo a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

A Rusia se le agotarán un día los misiles pero a los ucranianos no se les agotará su deseo de vivir en libertad y su coraje para perseguir ese objetivo.

Estimados colegas:

Por último, déjenme subrayar que es absolutamente inaceptable que los representantes rusos empleen el término “desnazificación” para justificar su guerra contra Ucrania. La semana pasada, tras un ataque con misiles de las fuerzas militares rusas cerca de Babyn Yar (Kiev) el 1 de marzo de 2022, el Gran Rabino de Ucrania se dirigió a los rabinos de Rusia, a los judíos de Rusia y a todos los rusos. El rabino Moshe Reuven Azman recordó que 200.000 judíos habían perecido allí en 1941, durante la Segunda Guerra Mundial. Condenó el ataque al monumento y pidió a Rusia que pusiera fin a su agresión contra Ucrania.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias por su atención.

1003ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1009, punto 1 a) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE ALEMANIA

Señor Presidente,
Estimados colegas:

Dado que mi colega ruso ha mencionado a Alemania en sus observaciones, me gustaría ejercer mi derecho de réplica.

El propio Embajador ruso dijo en el Consejo Permanente del pasado 7 de marzo de 2022 que “solo los hechos importan”.

Precisamente por eso, pido al representante de la Federación de Rusia que en sus observaciones se remita únicamente a los hechos y se abstenga de hacer afirmaciones insostenibles.

Y es un hecho que el Gobierno de la Federación de Rusia está librando una guerra de agresión injustificada y no provocada contra Ucrania. No hay que darle más vueltas a este asunto. A pesar de que se le pidió repetidamente en este foro que aportara transparencia respecto a la concentración de tropas rusas en la frontera ucraniana, Rusia lleva meses incumpliendo esa obligación.

En lugar de ello, el Sr. Putin ha decidido lanzar un ataque repentino y a sangre fría contra su vecino pacífico, que no suponía ninguna amenaza, sin el menor escrúpulo y sin tener en cuenta las graves consecuencias humanitarias y el incalculable sufrimiento que con ello está infligiendo a tantas personas desde hace casi dos semanas. Rusia intenta ahora justificar ese despiadado comportamiento, que contraviene el derecho internacional, aportando constantemente nuevas mentiras y absurdas tergiversaciones de la realidad. Sin embargo y como entenderán, nadie les va a creer ahora.

Porque es un hecho que Rusia ha enviado sus tropas a Ucrania y, con ello, está creando una nueva realidad sobre la que ella misma está tratando de correr un tupido velo. Rusia está bombardeando ciudades densamente pobladas y atacando hospitales e infraestructuras civiles. Rusia deja que sus carros de combate se paseen alegremente por la zona de exclusión de Chernóbil y abre fuego contra la mayor central nuclear de Europa para lograr sus objetivos militares. El triste resultado de todo ello es que, a causa de la invasión

rusa, ya han perdido la vida más de 400 civiles; muchos más han resultado heridos y traumatizados; y millones están huyendo, entre ellos muchas mujeres y niños.

Estas acciones suponen una grave violación del derecho internacional, que condenamos con la máxima firmeza. Con ello, Rusia ha hecho pedazos el orden de seguridad europeo que habíamos construido juntos durante casi cincuenta años, desde el Acta Final de Helsinki. En este contexto, Ucrania se limita a ejercer su derecho a la legítima defensa conforme al Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, con objeto de proteger su independencia, soberanía e integridad territorial. Ese derecho, junto con todo el articulado de la Carta de las Naciones Unidas y las obligaciones derivadas del derecho internacional y los principios de la OSCE, constituye la base de nuestra coexistencia pacífica en este mundo, que seguiremos defendiendo, además de la democracia, la libertad y el Estado de derecho.

Rusia es la única responsable de garantizar que se ponga fin a esta guerra sin sentido. Ni uno solo de los crímenes cometidos quedará sin castigo. La comunidad internacional ha enviado una clara señal a través de la Asamblea General de las Naciones Unidas, al indicar que la línea de actuación de Rusia es inaceptable. ¡Hagan caso de ese llamamiento y retiren sus tropas de inmediato y sin condiciones!

La guerra de agresión rusa contra Ucrania ha supuesto un punto de inflexión en cuanto a la política exterior y de seguridad de Alemania. Esta guerra es una grave violación de la Carta de las Naciones Unidas, que para nosotros constituye una base irrefutable para la coexistencia de todos los Estados, y que estamos dispuestos a defender. Alemania está actuando en el marco del derecho internacional: estamos prestando ayuda de emergencia a un Estado que ha sido atacado y que está invocando su derecho a la legítima defensa en virtud del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Seguimos manteniendo con firmeza nuestra solidaridad con Ucrania, así como nuestra defensa del derecho internacional.

Señor Presidente:

Rechazo rotundamente las acusaciones rusas sobre un supuesto genocidio. No hay nada que sugiera que se esté produciendo o que se haya producido un genocidio en el Donbass. Esa opinión también la comparte un buen número de observadores independientes. Como ya ha señalado mi colega suizo, la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania no ha encontrado ningún indicio que sugiera lo contrario. También ha habido organizaciones internacionales pro derechos humanos que han investigado ese tipo de denuncias en el pasado, y ninguna de ellas ha llegado a la conclusión de que existan pruebas sobre un supuesto genocidio. Dada mi responsabilidad histórica con respecto al genocidio perpetrado por la Alemania nazi en el Holocausto, tras haber sepultado a Europa bajo sus guerras de agresión, debo insistir en que se utilice este término con especial cautela. No debería emplearse a la ligera.

Gracias.

Señor Presidente, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1003ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1009, punto 1 b) del orden del día

**DECLARACIÓN
DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Señor Presidente:

En primer lugar, quisiera expresar mi profundo pesar por el hecho de que algunos Estados participantes sigan haciendo del Foro de Cooperación en materia de Seguridad (FCS) de la OSCE una plataforma para fomentar el enfrentamiento. Rechazamos rotundamente ese enfoque. Podemos entender que nuestras valoraciones políticas de lo que está ocurriendo difieran. No obstante, obsesionarse con ello es sencillamente peligroso, sobre todo cuando lo que de verdad importa es la necesidad de evacuar a los civiles de las ciudades cuya salida está siendo bloqueada por los nacionalistas ucranianos. En la OSCE ya hemos visto cómo, durante ocho años, los Estados participantes occidentales han cerrado los ojos ante el incumplimiento de los Acuerdos de Minsk por parte del Gobierno ucraniano y el bombardeo de la población civil del Donbass, y también cómo han consentido el auge del nacionalismo y del neonazismo en Ucrania. Las consecuencias desastrosas de esta estrechez de miras en el plano político son bien conocidas. Nuestro mensaje es de lo más claro: ha llegado el momento de abandonar la aplicación oportunista del doble rasero, especialmente cuando hay vidas humanas en juego.

Como es bien sabido, en los países de la Unión Europea y en los Estados Unidos de América se está intentando a toda costa cerrar los medios de comunicación y los canales de información procedentes de Rusia que informan sobre lo que está ocurriendo en Ucrania, sobre el desarrollo de la operación militar especial y sobre el comportamiento del ejército ucraniano y de los batallones neonazis ucranianos en relación con los civiles. Hoy vamos a poner fin a ese vacío informativo en el que viven nuestros colegas. Nuestra intención es mantener una conversación profesional basada en hechos, y no en conjeturas.

Hoy es el decimocuarto día de la operación militar rusa de desmilitarización y desnazificación de Ucrania, que se está llevando a cabo de conformidad con el Artículo 51 del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, con la aprobación del Consejo de la Federación de Rusia, y en aplicación de los tratados de amistad, cooperación y asistencia mutua firmados con la República Popular de Donetsk (RPD) y la República Popular de Lugansk (RPL), que fueron ratificados por la Asamblea Federal el 22 de febrero. Su objetivo fue anunciado públicamente, a saber, prevenir el genocidio contra la población civil del Donbass. Sabíamos con certeza que el régimen de Kiev estaba preparando una operación ofensiva en el Donbass que tendría lugar en marzo del presente año. Esto también se

desprende de los documentos confidenciales de los oficiales al mando de la Guardia Nacional de Ucrania que se descubrieron en el curso de la operación especial. De este modo, una orden dictada el 22 de enero por el Comandante de la Guardia Nacional, el Coronel General Mykola Balan, que nuestros colegas pueden ver ahora en la pantalla, establece en detalle un plan para preparar operaciones ofensivas en la zona de la denominada “Operación de Fuerzas Conjuntas” en el Donbass. Según ese documento, se encargó al Comandante Adjunto de la Guardia Nacional que organizara, del 7 al 28 de febrero, la instrucción de combate de un grupo operativo de batallones de la Guardia Nacional junto con la 80ª Brigada Independiente de Asalto Aéreo de las fuerzas armadas ucranianas. Quisiera destacar, en particular, que esta última formación ha sido entrenada desde 2016 en Lviv por instructores estadounidenses y británicos en el marco de programas de adiestramiento ajustados a las normas de la OTAN. La operación militar rusa lanzada el 24 de febrero frustró los planes del régimen de Kiev de atacar a la RPD y a la RPL. No obstante, queda pendiente la cuestión de hasta qué punto los Estados Unidos y otros países de la OTAN participaron en la planificación y preparación de un ataque contra el Donbass por parte de una agrupación de tropas interservicios ucraniana.

Señor Presidente:

En el curso de la operación especial, se están utilizando armas de alta precisión para inutilizar exclusivamente instalaciones de infraestructura militar, que fueron creadas con el fin de militarizar Ucrania y llevar a cabo una brutal operación de castigo contra la población civil del Donbass. Hasta la fecha, se han destruido 2.581 instalaciones de infraestructura militar ucraniana, entre ellas 90 puestos de mando y centros de señales de las fuerzas armadas, 123 sistemas de misiles antiaéreos S 300, Buk M-1 y Osa, y 81 estaciones de radar. Asimismo, han sido inutilizados 897 carros de combate y otros vehículos acorazados de combate, 95 sistemas de lanzacohetes múltiples, 336 piezas de artillería de campaña y morteros, 662 vehículos tácticos de operaciones especiales y 84 vehículos aéreos no tripulados.

En contra de los mantras antirrusos que repiten nuestros asociados occidentales sobre las amenazas contra Ucrania, el verdadero peligro para el país y su población lo representan actualmente las formaciones militares neonazis, que están cometiendo numerosos crímenes de guerra y utilizan métodos terroristas. Además, el Gobierno ucraniano no está cumpliendo sus promesas de poner fin a estas barbaridades; está poniendo en libertad a delincuentes de centros penitenciarios y está suministrando armas a estos individuos, que después se organizan en bandas de merodeadores cometiendo atrocidades en todo el territorio de Ucrania.

A medida que se retiran del Donbass, las unidades nacionalistas que se habían establecido en las regiones de Lviv e Ivano Frankivsk están causando graves daños a las infraestructuras sociales e instalaciones públicas esenciales. Los sistemas de suministro de agua y energía son los que han sufrido mayores daños. El objetivo de estas medidas es sumir al Donbass en una catástrofe humanitaria.

Los efectivos militares de la RPD siguen estrechando el cerco en torno a Mariúpol, donde los combatientes del batallón nacionalista Azov minaron por la noche los locales de la fábrica Azovstal. Los habitantes de la ciudad siguen trabajando en sus instalaciones como antes, aunque los nacionalistas se preparan para volar la fábrica con personas dentro si se atraviesan las defensas de la ciudad. Las unidades de la milicia popular que entran en

Mariúpol reciben disparos de los combatientes de los batallones nacionalistas Azov y Aidar, que han tomado posiciones en colegios, hospitales, clínicas de maternidad y guarderías. Según cuentan los civiles que han conseguido escapar de Mariúpol, la situación en esta ciudad ocupada por los nacionalistas es terrible. La gente se esconde en los sótanos. Los nacionalistas abren fuego contra todos los civiles que intentan salir de sus casas. Utilizando una táctica terrorista, sitúan sus puntos de tiro en edificios donde aparece la inscripción: “¡No disparen, hay niños dentro!”.

Este es el sello distintivo de los radicales ucranianos, que adoptaron con ayuda de los asociados de la OTAN. Los estrechos lazos que unen a la Alianza y las formaciones de fuerzas especiales de los nacionalistas radicales quedan confirmados tras el descubrimiento de un ordenador portátil con un distintivo de la OTAN en el que aparecían datos de reconocimiento sobre Donbass y Crimea en la sede de Sector de la Derecha (una organización reconocida como extremista y prohibida en Rusia). También recordamos perfectamente cómo durante todos estos últimos años, los ucranianos han sido entrenados, bajo la supervisión de instructores extranjeros, en el campo de entrenamiento militar de Yavoriv, en tácticas de guerra urbana que incluyen el uso de métodos occidentales y el simulador “Kill House”. Cuando se les interroga, los soldados ucranianos no ocultan que están colocando deliberadamente lanzacohetes Grad junto a edificios de viviendas y que utilizan a los civiles como tapadera; para ello reciben instrucción de especialistas procedentes de países de la OTAN. Hasta ahí llega la “inofensiva alianza defensiva”, que de hecho es cómplice de los crímenes de guerra cometidos por los nacionalistas ucranianos.

Señor Presidente:

En estos momentos, el régimen de Kiev ha perdido casi por completo la capacidad de gobernar las administraciones encargadas de las regiones y los distritos del país; a las autoridades locales se les niega el derecho a tomar, de forma independiente, decisiones en relación con la población civil y son incapaces de resolver problemas básicos de índole social relacionados con la vida cotidiana, dado que los batallones nacionalistas, los nazis y los mercenarios extranjeros que se han unido a ellos campan a sus anchas en la gran mayoría de las ciudades.

Cada vez con más frecuencia, los efectivos militares rusos detectan la presencia de mercenarios de terceros países, como Albania y Croacia, de combatientes de Kosovo e incluso de yihadistas con experiencia de combate procedentes de Siria (no es de extrañar que el uso de artefactos explosivos improvisados en vehículos se haya generalizado entre los batallones nacionalistas ucranianos). Tan solo la semana pasada, unos 200 mercenarios procedentes de Croacia llegaron a través de Polonia: se unieron a las filas de uno de los batallones nacionalistas del sureste de Ucrania. Según el Ministro ucraniano de Asuntos Exteriores, Dmytro Kuleba, alrededor de 20.000 mercenarios más procedentes de 52 Estados se dirigen actualmente al país. Se está introduciendo oficialmente la exención de visado para ellos. Al mismo tiempo, la inteligencia militar estadounidense ha puesto en marcha una campaña de reclutamiento a gran escala para captar contratistas de empresas militares privadas para su despliegue en Ucrania. Se está reclutando principalmente a empleados de las empresas militares privadas estadounidenses Academi, Cubic y Dean Corporation.

Debemos hacer una advertencia: todos los mercenarios enviados por Occidente para ayudar al régimen nacionalista de Kiev no son combatientes en virtud del derecho

internacional humanitario y no gozan de la condición de prisioneros de guerra. Su enjuiciamiento es la menor de las complicaciones que pueden encontrar si son capturados.

Señor Presidente:

A pesar del rápido deterioro de la situación humanitaria, los países occidentales siguen suministrando armas a Ucrania. Este año, antes de que se iniciara la operación militar especial, llegaron a ese país unas 50 aeronaves de transporte militar procedentes de los Estados Unidos, el Reino Unido, Canadá, Polonia y Lituania. En total, suministraron un mínimo de 2.000 toneladas de armas modernas, municiones y equipos de protección.

Como podemos ver, los Estados Unidos y sus aliados, alentando el sentimiento rusóphobo y buscando el enfrentamiento con el Gobierno ruso, han vuelto a ignorar despreocupadamente no solo sus obligaciones internacionales, sino también sus normas legislativas nacionales en el ámbito del control de las exportaciones. No hay más que recordar cómo el Gobierno estadounidense, en un tiempo récord, dio permiso a Letonia, Lituania y Estonia para transferir al Gobierno ucraniano sistemas portátiles de defensa antiaérea (MANPADS) de fabricación estadounidense y otras armas. Como también saben, ya se ha entregado a Ucrania un primer envío de 200 MANPADS del tipo Stinger procedentes de los Estados Unidos. Es sumamente revelador que Alemania se esté convirtiendo en uno de los principales proveedores de armas para el Gobierno ucraniano: de este modo, tiene previsto enviar más de 2.000 MANPADS del tipo Strela 2 y 500 MANPADS del tipo Stinger. Los Países Bajos y, al parecer, Italia también merecen ser mencionados a este respecto.

Sin embargo, los países occidentales, que se empeñan en ejercer el papel de “santos”, se olvidan de mencionar que están incumpliendo descaradamente la resolución 62/40 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de 2007, sobre la prevención de la transferencia ilícita y el empleo no autorizado de sistemas portátiles de defensa antiaérea y del acceso no autorizado a esos sistemas; los Elementos para el control de las exportaciones de MANPADS, de 2003, adoptados en virtud del Arreglo de Wassenaar; y los Principios de la OSCE para el control de las exportaciones de MANPADS, adoptados por el Consejo Ministerial de la OSCE en Sofía, en 2004, y actualizados por la Decisión N° 5/08 del FCS. Recordamos perfectamente cómo, hasta no hace mucho tiempo, nuestros colegas estadounidenses corrían por todo el mundo para promover su idea de reducir al mínimo las exportaciones de MANPADS como cuestión de principio y registrar cada unidad transferida al extranjero. ¿Qué ha sido del fervor constructivo de nuestros colegas estadounidenses, que estaban supervisando el proceso de actualización de la Guía de mejores prácticas de la OSCE en materia de MANPADS y que durante dos años seguidos insistieron en que se incorporaran algunos pasajes sobre la necesidad de un control fiable de dichos sistemas de armas en los proyectos de decisiones del Consejo Ministerial relativas a armas pequeñas y armas ligeras (APAL) y existencias de munición convencional (EMC)? Evidentemente, a los Estados Unidos y a sus aliados apenas les importa si estos MANPADS serán utilizados in situ por los radicales ucranianos o si irán a parar a otros focos de tensión.

Por cierto, en lo que respecta a las APAL y las EMC, están previstos envíos masivos de APAL a Ucrania desde la República Checa (4.000 morteros, 30.000 pistolas, 5.000 fusiles de asalto, 5.000 ametralladoras y fusiles para francotiradores), Polonia (100 morteros y 1.500 cartuchos correspondientes), Canadá (ametralladoras y armas pequeñas) y Finlandia

(2.500 fusiles y su correspondiente munición). Los Estados Unidos tampoco podían quedarse al margen. Siendo el principal patrocinador del régimen de Kiev, está proporcionando un paquete de ayuda “suplementaria” por valor de 350 millones de dólares estadounidenses para que Ucrania pueda adquirir armas contracarro y armas pequeñas. Alemania, Bélgica y Letonia se han comprometido a suministrar combustible.

Insistimos en que los Estados participantes que prestan asistencia técnica y militar de todo tipo al Gobierno de Ucrania son tan responsables como los radicales ucranianos de las víctimas entre la población civil. Además, sus actos constituyen una flagrante violación del párrafo 4 de la Sección II de los Principios reguladores de las transferencias de armas convencionales (1993) y de la Sección III A) del Documento de la OSCE sobre APAL (2000), en los que se advierte a los Estados participantes que no suministren armas a países con una situación interna inestable. El envío de suministros militares al Gobierno ucraniano tampoco es compatible con las obligaciones de los países occidentales en virtud del Tratado sobre el Comercio de Armas y de la Posición Común de la UE, que establecen la prohibición de exportar armas a regiones en las que ello pueda suponer una violación del derecho internacional humanitario y contribuir a agravar los conflictos armados internos.

El hecho de seguir suministrando armas está creando riesgos inaceptables para la seguridad paneuropea. Me refiero a que se está desarrollando un importante caldo de cultivo para la proliferación ilícita de armas y municiones en Europa y fuera de ella. Además, las armas son objetivos militares y, por definición, no se puede garantizar que permanezcan indemnes. La organización de convoyes de armas es extremadamente peligrosa y podría llevar a un enfrentamiento entre Rusia y los países de la OTAN, pudiendo acarrear gravísimas consecuencias.

Pedimos al Centro para la Prevención de Conflictos de la Secretaría de la OSCE que evalúe con determinación los casos atroces en los que los Estados participantes occidentales han violado sus compromisos con la OSCE sobre el almacenamiento seguro de APAL, EMC y MANPADS y sobre la prevención de que caigan en manos equivocadas.

Señor Presidente:

La situación de la seguridad nuclear y bacteriológica en Ucrania sigue en el punto de mira de la comunidad internacional.

A pesar de las especulaciones de los medios de comunicación, la situación en la central nuclear de Chernóbil es estable. Efectivos militares rusos y ucranianos se encargan conjuntamente de su protección y del control de la situación radiológica. No estamos poniendo obstáculos a la rotación del personal; entendemos que la parte ucraniana es responsable de cumplir esa tarea.

En la madrugada del 4 de marzo, nacionalistas ucranianos cometieron una peligrosa provocación en la central nuclear de Zaporizhia, que fue rápidamente frustrada por efectivos militares rusos. El Organismo Internacional de Energía Atómica ha confirmado que los sistemas de seguridad de la central nuclear de Zaporizhia no se vieron afectados y que no se produjo ninguna emisión de radiación. Las afirmaciones de Volodimir Zelenski sobre una supuesta amenaza a esa central nuclear y sus conversaciones con los Gobiernos de los Estados Unidos y el Reino Unido no dejan lugar a dudas de que la provocación del régimen

de Kiev en el emplazamiento de una instalación nuclear tenía como objetivo intentar acusar a Rusia de crear una fuente de contaminación radiactiva. Todo esto apunta a las intenciones criminales del Sr. Zelenski o a que ha perdido completamente el control sobre las acciones de los grupos de sabotaje ucranianos en los que participan mercenarios extranjeros.

Según las informaciones de que disponemos, en Ucrania se estaban llevando a cabo trabajos de investigación y desarrollo para crear un artefacto explosivo nuclear que pudiera utilizarse posteriormente en el diseño de ojivas nucleares. Además, estos trabajos incluían tanto uranio como plutonio. Un papel clave en la creación de un artefacto explosivo nuclear había sido asignado al Centro Nacional de Ciencias “Instituto de Física y Tecnología de Járkov”. En este sentido, no es de extrañar que el Servicio de Seguridad ucraniano y los combatientes del batallón Azov minaran el reactor de la instalación nuclear experimental situada en el Instituto para así preparar una provocación que podría implicar la contaminación radiactiva de la zona en torno a Járkov. Les instamos a que entren en razón y eviten una catástrofe.

En el curso de la operación militar especial, se encontraron pruebas de que el régimen de Kiev había eliminado rápidamente los rastros del programa biológico militar que se estaba realizando en Ucrania con la financiación del Departamento de Defensa de los Estados Unidos. Efectivos militares rusos recibieron de miembros del personal de los laboratorios biológicos ucranianos documentación que acreditaba que el 24 de febrero se destruyeron, con carácter urgente, patógenos especialmente peligrosos que provocan peste, ántrax, tularemia, cólera y otras enfermedades mortales. Dicho de otro modo, se estaban desarrollando componentes de armas biológicas en las inmediaciones del territorio de Rusia. El cliente que encargó este trabajo es la Agencia para la Reducción de Amenazas contra la Defensa del Departamento de Defensa de los Estados Unidos. La labor se llevó a cabo, ante todo, con el fin de vigilar la situación biológica en posibles zonas de despliegue de contingentes militares de Estados pertenecientes al bloque de la OTAN. Para evitar que salieran a la luz pruebas que demostraran la violación del Artículo 1 de la Convención de las Naciones Unidas sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción y el Almacenamiento de Armas Bacteriológicas (Biológicas) y Toxínicas y sobre su Destrucción (“Convención sobre Armas Biológicas y Toxínicas”) por parte de los Estados Unidos y Ucrania, el Ministerio de Sanidad ucraniano cursó una orden a todos los laboratorios biológicos dándoles instrucciones para que eliminaran urgentemente las existencias de los patógenos peligrosos que estuvieran almacenando. Nuestros colegas pueden ver algunas de estas pruebas en las diapositivas, incluida la orden del Ministerio ucraniano de Sanidad sobre la destrucción de patógenos y los registros de dicha destrucción llevados a cabo en los laboratorios biológicos de Poltava y Járkov. El análisis de los registros de destrucción apunta a que se realizaron trabajos con patógenos que provocan peste, ántrax y brucelosis en un laboratorio biológico de Lviv y trabajos con patógenos causantes de la difteria, la salmonela y la disentería en laboratorios de Járkov y Poltava. Estimamos que hace tiempo que es necesario adoptar medidas exhaustivas para garantizar que los Estados Parte en la Convención sobre Armas Biológicas y Toxínicas cumplan sus obligaciones de forma que las actividades biológicas militares de los Estados Unidos y sus aliados en el espacio postsoviético sean sometidas a un riguroso control internacional.

Señor Presidente:

La situación humanitaria en Ucrania está adquiriendo dimensiones de catástrofe. Los neonazis y los radicales ucranianos han tomado como rehenes a 4,5 millones de personas, entre ellas unos 2.000 extranjeros, utilizándolos como “escudos humanos” e impidiendo su evacuación. El régimen de Kiev está haciendo todo lo posible para evitar que los civiles y los extranjeros que deseen irse a Rusia lo hagan, ya que teme que si estas personas logran la libertad, cuenten la verdad sobre las acciones de los radicales ucranianos. Además, las treguas anunciadas por la parte rusa están siendo utilizadas por los nacionalistas para reforzar sus posiciones y volver a desplegar equipos militares, como indican las imágenes facilitadas por vehículos aéreos no tripulados.

Insistimos en que utilizar a la población civil como “escudos humanos” e interrumpir la evacuación de civiles a través de corredores humanitarios vulnera directamente las normas del derecho internacional humanitario, incluidos los Artículos 57 y 58 del Protocolo I de los Convenios de Ginebra de 1949. Ni los países occidentales, ni las Naciones Unidas, ni la OSCE han evaluado aún adecuadamente lo que está sucediendo. ¿Cuánto tiempo deberán permanecer los civiles de Ucrania y miles de extranjeros atemorizados y en condiciones humillantes antes de que el mundo civilizado abra los ojos?

Teniendo en cuenta la singular importancia del componente humanitario de la operación militar especial que se está llevando a cabo en Ucrania, los dirigentes de nuestro país han decidido establecer en el Ministerio ruso de Defensa, concretamente en el Centro Nacional de Gestión de la Defensa de la Federación de Rusia, una sede de coordinación interinstitucional para la respuesta humanitaria, que ha iniciado su labor trabajando las 24 horas del día. Ya hemos recibido 2,5 millones de solicitudes de ciudadanos ucranianos y extranjeros que piden ser evacuados a Rusia.

Me gustaría destacar, en particular, que la información detallada sobre los corredores humanitarios se comunica con antelación a la parte ucraniana, a los representantes de las embajadas de los Estados extranjeros y a las estructuras de las Naciones Unidas, la OSCE y el Comité Internacional de la Cruz Roja. Los días 4 y 7 de marzo, a pesar de que se habían acordado las condiciones de los corredores humanitarios para salir de Kiev, Mariúpol, Sumy y Járkov con la Vice Primera Ministra ucraniana, Iryna Vereshchuk, la evacuación de personas de estas ciudades fue interrumpida por los radicales. Los que decidieron salir de Mariúpol por su propia cuenta y riesgo el 4 de marzo fueron atacados por los nazis ucranianos cuando salían de los puestos de control. El 7 de marzo, la Sra. Vereshchuk calificó de “absurda e inaceptable” la apertura de corredores humanitarios hacia Rusia. Esta situación fue comentada en el seno de las Naciones Unidas en el sentido de que los civiles deberían tener la oportunidad de ser evacuados “en la dirección que ellos escojan”.

Además, las autoridades ucranianas están utilizando los recursos de Internet y la televisión para desinformar activamente a los habitantes de Mariúpol sobre el aplazamiento de la evacuación, supuestamente debido a que la parte rusa no ha cumplido el alto el fuego prometido. En este contexto, un asesor de la Oficina del Presidente de Ucrania, Oleksii Arestovych, dirigiéndose a los ciudadanos ucranianos, les dijo que “dejaran de quejarse”, dando a entender así que se les obligaba a hundirse o a nadar. Eso es un engaño absoluto y una traición a su propio pueblo.

En la madrugada del 8 de marzo, nuestro país se dispuso a llevar a cabo otra operación humanitaria. Lamentablemente, de las diez rutas propuestas a la parte ucraniana, el Gobierno ucraniano solo confirmó una, la de la ciudad de Sumy pasando por Poltava. Gracias a las medidas de seguridad sin precedentes adoptadas por las fuerzas armadas de la Federación de Rusia, 723 personas, entre ellas extranjeros, fueron evacuadas por esa ruta.

A pesar de las constantes trabas impuestas por la parte ucraniana a las medidas para abrir corredores humanitarios, nuestro país ha anunciado hoy un alto el fuego a partir de las 10 de la mañana (hora de Moscú) y ha confirmado su voluntad de llegar a un acuerdo con la parte ucraniana sobre el establecimiento de corredores humanitarios para salir de Kiev, Chernihiv, Sumy, Járkov, Mariúpol y otras poblaciones. Mis colegas pueden consultar la declaración urgente de la Sede de Coordinación Conjunta Rusa para la Respuesta Humanitaria en Ucrania en el sitio web oficial del Ministerio de Defensa.

Las afirmaciones acerca de que resulta imposible ser evacuado a Rusia son falsas. Más de 174.000 personas, entre ellas 44.187 niños, han sido acogidas por nuestro país, sin intervención de la parte ucraniana, desde la zona donde se desarrolla la operación militar especial. La cifra total asciende a 5.550 personas en las últimas 24 horas, de las cuales 740 son niños. Estamos habilitando instalaciones de alojamiento temporal. Estamos proporcionando ayuda humanitaria en las zonas bajo control del ejército ruso (ya se han entregado 946 toneladas), donde la población sigue viviendo en paz y se le suministra todo lo que necesita.

Hacemos un llamamiento a los Estados participantes occidentales de la OSCE para que ejerzan su influencia sobre el régimen de Kiev, a fin de que se esfuerce de buena fe por establecer corredores humanitarios y garantice que estos sean seguros, haciendo así posible que todas las personas que deseen ser evacuadas puedan partir en la dirección que prefieran. Esa es la tarea más acuciante en este momento.

Señor Presidente:

Para concluir, respondiendo a las declaraciones antirrusas de las delegaciones occidentales, me gustaría recordar que hace unos días el Gobierno ruso amplió oficialmente su lista de países hostiles. Además de los Estados Unidos y la República Checa, la lista incluye ahora a todos los países de la UE, el Reino Unido y algunos más. Se les aplicarán sus propias reglas de juego. Estos países han seguido intentando imponer sus condiciones en el marco de un “orden basado en normas”. A partir de ahora tendrán que jugar conforme a nuestras reglas hasta que reconozcan las normas generalmente establecidas.

No puedo dejar de mencionar la política occidental de sanciones contra Rusia. Estas son dolorosas para nuestro pueblo, pero resistiremos. Rusia ya ha comenzado a formular una respuesta a los Estados hostiles. Lo que están presenciando actualmente en los mercados mundiales es solo el preludio. A menos que entren en razón, el grueso de las sanciones contra ustedes aún está por llegar.

Gracias por su atención. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.